

Declaración de Nagasaki por la Paz, 2009.

Nosotros, como seres humanos, tenemos ahora ante nosotros dos caminos posibles.

Uno nos lleva a “un mundo sin armas nucleares”, el otro nos lleva hacia la aniquilación, llevándonos a sufrir una vez más la destrucción experimentada en Hiroshima y Nagasaki hace 64 años.

Este abril, en Praga, en la República Checa, el presidente estadounidense Barack Obama declaró con total claridad que los Estados Unidos de América se esforzarían por conseguir un mundo sin armas nucleares. El presidente describió pasos concretos a seguir como son la reanudación de las negociaciones sobre el nuevo tratado de reducción de armas estratégicas (START) con los rusos, la búsqueda de la ratificación de los EE.UU. sobre el tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares (CTBT), el cual prohíbe todo tipo de explosiones nucleares en el aire, mar, así como en el subsuelo y en el espacio exterior, y busca concluir un tratado de prohibición sobre la producción de uranio y plutonio altamente enriquecidos, ambos componentes esenciales para la creación de las armas nucleares. El presidente demostró una sólida determinación diciendo “Siendo la única potencia nuclear que ha hecho uso de un arma nuclear, los Estados Unidos tienen una gran responsabilidad moral para actuar de manera adecuada” lo que conmovió profundamente a la gente de Nagasaki, una ciudad que ha sufrido los horrores de la bomba atómica.

El discurso del presidente Obama ha marcado un hito histórico, en el que los EE.UU., una superpotencia que dispone de armas nucleares, finalmente ha dado un paso adelante para lograr un mundo sin armas nucleares.

Sin embargo, este mayo, Corea del Norte ha realizado su segunda prueba nuclear, violando la resolución del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Mientras el mundo continúe utilizando la disuasión nuclear y las armas nucleares continúen existiendo, existirá siempre la posibilidad de que haya naciones peligrosas, como Corea del Norte, así como que los terroristas emerjan. La sociedad internacional debe conseguir por todos los medios que Corea del Norte destruya su arsenal nuclear, y los cinco estados nucleares deben así mismo reducir sus armas nucleares. Además EE.UU. y Rusia, el Reino Unido, Francia y China deben cumplir su responsabilidad en la reducción de su arsenal nuclear bajo el Tratado de No Proliferación Nuclear (NPT).

En un intento por conseguir la eliminación de las armas nucleares, pedimos que se hagan los máximos esfuerzos en la dirección tomada por la Convención sobre Armas Nucleares (NWC), en el que el secretario general de la ONU Ban Ki-moon instó a los gobiernos a negociar activamente. Es necesario insistir que no sólo la India, Pakistán y Corea del Norte, también Israel, una nación que se piensa que posee armas nucleares e Irán, nación que se sospecha está desarrollando armas nucleares deberán participar en la convención para asegurarnos de que esas naciones eliminan totalmente sus arsenales nucleares.

Apoyándose en su discurso realizado en Praga, el Gobierno de Japón, una nación que ha experimentado la devastación nuclear, debe jugar un papel de liderazgo en la sociedad internacional. Además, el gobierno debe divulgar los ideales de paz y renuncia a la guerra a los que hace referencia su constitución. El gobierno debe también emprender medidas para establecer una firme posición sobre los “Tres Principios No Nucleares” convirtiéndolos en ley, y debe crear una zona de Asia Nororiental libre de armas nucleares, incorporando a Corea del Norte.

Rogamos a todos los líderes mundiales, incluyendo al presidente estadounidense Obama, al presidente ruso Medvedev, al primer ministro del Reino Unido Brown, al presidente francés Sarkozy y al presidente de China Hu Jintao, así como al primer ministro de India Singh, al presidente de Pakistán Zardari, al secretario general de Corea del Norte Kim Jong-il, al primer ministro de Israel Netanyahu y al presidente de Irán Ahmadinejad a que hagan lo siguiente.

Visiten Nagasaki, una ciudad que ha sufrido la destrucción nuclear.

Visiten el Museo de la Bomba Atómica de Nagasaki y se coloquen en el lugar donde ocurrió una devastación nuclear, lugar en donde todavía hoy hay enterrados numerosos huesos de víctimas. El 9 de agosto de 1945 a las 11 y 2 minutos del mediodía Nagasaki fue destruida por una intensa radiación, los rayos de miles de grados centígrados y los horribles vientos de la explosión. Violentos fuegos se apoderaron de Nagasaki convirtiendo la ciudad en una ruina. En esos momentos 74.000 fallecidos gritaban silenciosamente y 75.000 personas heridas gemían de dolor. Todo el mundo que lo visita se conmueve profundamente por la angustia de aquellos que vivieron esta tragedia.

Ustedes podrán ver a aquellos que pudieron sobrevivir el bombardeo nuclear. Podrán escuchar las voces de las personas mayores que fueron víctimas, que les contarán su experiencia vivida mientras siguen sufriendo los efectos posteriores a aquella tragedia. Le estimulará la pasión de la gente joven, gente que aunque no compartió la experiencia de la bomba atómica es muy consciente de la necesidad de esforzarse en la eliminación de las armas nucleares.

Ahora, en Nagasaki, está teniendo lugar la Conferencia General de Alcaldes para la Paz. En febrero del próximo año, tendrá lugar la Asamblea de Ciudadanos Globales de Nagasaki para la Eliminación de Armas Nucleares a la que asistirán ONGs tanto de Japón como del extranjero. Para el año que viene la Conferencia de Revisión NPT, los ciudadanos, las ONGs y las ciudades se esforzarán en hacer más fuerte su unidad.

La gente en Nagasaki está pidiendo que el presidente Obama visite Nagasaki, una ciudad que tuvo la experiencia de la bomba atómica. Cada uno de nosotros juega un papel de gran importancia en la creación de la historia. No debemos nunca dejar esta responsabilidad sólo en manos de los dirigentes o de los gobiernos.

Pedimos a la gente del mundo entero, ahora, en cada lugar, en cada una de vuestras vidas, que iniciéis esfuerzos para apoyar la conferencia de Praga y trabajar para conseguir “un mundo sin armas nucleares”.

Ya han pasado 64 años desde el bombardeo atómico. El resto de los supervivientes se están haciendo mayores. Nosotros pedimos al gobierno japonés, con el objetivo de aliviar a los supervivientes de la bomba atómica que les ofrezca con rapidez ayuda; ayuda que se corresponda con su realidad.

Rezamos desde el fondo de nuestro corazón para que todos aquellos que murieron en el bombardeo atómico descansen en paz, y prometemos nuestro compromiso con la eliminación de las armas nucleares.

Tomihisa Taue
Alcalde de Nagasaki
9 de agosto de 2009